

Un destinatario infantil en la Correspondencia de José Juan Tablada

“Para Tati, besitos de Pucho”. El mensaje está escrito en una tarjeta de felicitación de Año Nuevo (sin fecha y sin lugar) conservada en el Archivo José Juan Tablada del Centro de Estudios Literarios. Pucho aparecía por segunda vez en la documentación. La primera fue en un borrador de carta que el poeta le escribiera (sin fecha, ni lugar) y que no dejó de llamarnos la atención por el tono afectuoso y la narración de pequeñas e importantes cosas de la vida cotidiana. Manuscrito a lápiz en una hoja de papel en buen estado, el borrador de la carta comparte el espacio con diversas notas hechas por el mismo Tablada. La letra y el mensaje de Pucho en la tarjeta de Año Nuevo nos confirmó la idea de que el destinatario de este borrador era un niño.

Apoyándonos en los recuerdos que Nina Cabrera viuda de Tablada plasmó en su libro *José Juan Tablada en la intimidad*, logramos interpretar el borrador que seguramente fue una carta enviada por el poeta a su sobrino político Juan. Para el matrimonio Tablada, el niño representaba la figura infantil del hijo que nunca tuvieron. Cuenta Nina, que en la Navidad de 1931 colocaron un Nacimiento en su casa, “hecho por mi esposo principalmente para nuestro sobrinito Juan, a quien siempre quisimos como a un hijo”.

Posteriormente, en el “Hongo Azul” de las montañas de Catskill, festejaron el cumpleaños número seis del niño, obsequiándolo con un pastel y unos versos escritos por el poeta, donde lo felicitaban todos los personajes de su mundo infantil.

En 1937 los Tablada regresan a México y se establecen en Cuernavaca. En este lugar sería redactada la carta para Pucho;

basándonos en 2 fotografías (existentes en el Archivo Tablada) más que en fechas, suponemos que por entonces el niño tenía 12 años; no contamos con información alguna que nos indique su edad exacta.

Tablada se dirige a Pucho (nombre de cariño) para referirle los acontecimientos surgidos durante su ausencia. De manera dulce y sencilla le informa las travesuras de Cueto (un loro), los juegos de Scotty (el perro más querido de José Juan y Nina) y los conflictos de Mariposa y Dominicó (dos aves); además hace una comparación de Nina, con los pijijes (tal vez porque estas aves son muy bulliciosas), se queja de lo tragón y travieso que es Tabi (un perro recogido de la calle), alaba a los “guana-jitos” y concluye haciéndole algunas recomendaciones para cuidar su cuerpo.

A lo largo de su vida, la obra de Tablada se caracteriza por el uso de la ironía y la sátira, en contraposición con la dulzura y sensibilidad que se aprecia en esta carta, donde muestra una faceta desconocida en el autor, y quizá nos atreveríamos a decir la más humana. De tal suerte, no es de extrañar el interés que despiertan en él los pequeños seres como los perros, o bien las aves que alegran con sus cantos su vejez.

Conocer esta carta de Tablada nos permite acercarnos a la vida familiar de un poeta cuya importancia radica en ser considerado un “renovador de la poesía mexicana”.

COLUMBA GALVÁN GAYTÁN

DULA ORTEGA PINEDA

Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM

Pucho querido:

Cueto te echa de menos.

Ayer pasó Tamanaká con su moto estrepitosa y al oirla Cueto gritó dos veces: ¡Pucho! ¡Pucho!

Anoche después de la cena hizo su paseo acostumbrado, encontró a Scotty en su camino y le tiró dos piquetes, luego se metió en mi recámara (lo que nunca había hecho) y te buscó debajo del ropero y dentro del *waste basket*. No encontrándote, se aventuró debajo de la cama inspeccionando mis pantuflas. Su plumaje verde lucía muy bien sobre el rojo del tafilete. Por fin, decepcionado y pensativo, volvió a su jaula para dormir.

El mismo Cueto de tanto oír a Nina, gritó muy claro:

—¡Scotty! ¡Scotty!

Hubo que separar a la Mariposa del Dominico pues éste, a pesar de ser más pequeño la picaba en la cabeza. Hoy la Mariposa tiene la jaula grande para ella sola y el bravo Dominico pasó a otra más pequeña.

Los pijjes suben todas las tardes hasta la citarilla y se ponen a llamar a Nena, como tienen que comer, esos gritos son puro romanticismo. Ellos recuerdan que Nena fue pijije cuando ellos fueron nenas, aunque menos habladores.

Tabi, desde que tú intercediste por él, sube a saludarnos (por la prima noche) y se pone a retozar con Scotty, que a pesar de su pequeñez no teme al *heavy weight*. Sigue muy tragón. —Por poco se envenena con el trigo rojo que en mi cuarto les puse a los ratones—.

En este momento está rompiendo las semillas de chichzapote que encontró en el comedor. Se encontró tu trompo, lo declaró su juguete y casi lo trituró. Le compramos su pelota de hule macizo y está acabando con ella, está *full of the devils*, pues es

muy inteligente y simpático. —Duerme en el *porch* y a las 9:30 se va él solo a acostar—. Pero sigue muy meón y lo demás...

Tres noche seguidas ha llovido bastante. Los guanajitos están monísimos. La pajarera sigue *O.K.* gracias a tí. Fulvio, *stanky and lousy*. Jorge nos contó que te había visto. Tu tío político Iturralde nos escribió de Tijuana y te saluda, que estuvo en San Antonio y te buscó por las calles.

Haz tu gimnasia, declárale la guerra a la joroba.

[José Juan Tablada]